

Palabras de despedida IV° A de su profesor jefe, Alejandro Poffan

Mi muy querido curso IV°A:

Quiero aprovechar este espacio y este momento para poder expresarles todo mi cariño por los años compartidos con ustedes en mi Jefatura. Fueron años muy particulares y especiales, como ustedes bien lo saben. Los conocí a la mayoría en II° medio, el año 2019, pero antes de que ese año llegara a su fin, nos dejamos de ver. Al comenzar el año 2020, nos saludamos las dos primeras semanas de marzo, y después, en un acontecimiento absolutamente inédito para nuestro tiempo, les perdí la vista presencial todo el año. Este año 2021 no fue tan diferente, salvo estas últimas semanas. Fue algo increíble, pero a lo que nos tuvimos que saber acostumbrar. Entre medio, nuevos compañeros y compañeras llegaron al curso, hasta conformar los 26 que hemos llegado a ser hasta el día de hoy.

Llevo aquí varios años, pero es cierto cuando les digo que nunca me tocó recibir y acompañar a un curso bajo estas circunstancias. Las personas somos capaces de poder salir adelante y seguir manteniendo la esperanza. Son en ese sentido, alumnos excepcionales, valientes, resilientes, empáticos, que han sabido crecer como personas y superar la adversidad. Han sido tiempos para valorar más a la Familia, los amigos, el Colegio, y el sentido de la vida. Para mí ha sido un tiempo de aprender a conocerlos mejor, y a admirarlos mucho más.

Quiero desearles lo mejor siempre, y que puedan construir el tiempo que vendrá de la mejor forma posible. Tienen una experiencia única que los hará ser sin duda, más agradecidos, y más comprometidos con todo lo que decidan hacer en su futuro, y por supuesto, mucho más gozadores en el buen sentido, de todos los momentos que la vida les depare. Espero en lo personal, haber podido aportar en los momentos vividos, y quiero que sepan que lo he pasado muy bien con ustedes. Me hubiera gustado seguir compartiendo mucho tiempo más, en especial con aquellos y aquellas que se nos fueron sumando, y con los que nunca pude compartir en directo el tiempo que hubiera sido necesario, salvo estas semanas en que nuestro Consejo de Curso volvió a ser presencial, y que, dicho sea de paso, lo disfruté muchísimo. Qué alegría más grande el haber podido estar al lado de ustedes, y no detrás de una fría cámara. El afecto y el cariño se deben decir y demostrar en directo, cara a cara, y los abrazos nos regalan vida y energía. Lo exige nuestra condición humana. Queridos alumnos, no duden en contar conmigo para lo que requieran, y sepan que, si una parte de ustedes ya forma parte de mí, pueda también una parte mía formar parte de ustedes para siempre también. No me olviden, pues yo no lo haré. Un abrazo, hasta siempre querido curso. Espero

que la vida nos pueda volver a reunir..., pero esta vez, de manera más normal y presencial. Los quiero mucho. Adiós.

Alejandro Poffan